

Art. 3172.—Cuando las partes están instruidas de la nulidad del título, ó la disputa es sobre esa misma nulidad, pueden transigir válidamente, siempre que los derechos á que se refiere el título sean renunciabiles.

Art. 3173.—La transacción celebrada con presencia de documentos que después han resultado falsos por sentencia judicial, es nula.

Art. 3174.—El error de cálculo en una transacción, sólo da derecho á que se rectifique la operación respectiva.

Art. 3175.—El descubrimiento de nuevos títulos ó documentos no es causa para anular ó rescindir la transacción, si no ha habido mala fe en la otra parte, por haber ésta conocido los títulos y haberlos ocultado.

Art. 3176.—Es nula la transacción sobre cualquier negocio que esté decidido judicialmente por sentencia irrevocable, ignorada por los interesados.

Art. 3177.—Si la sentencia no es irrevocable, es válida la transacción.

Art. 3178.—Cuando una de las partes deje de cumplir la transacción, se observará en sus respectivos casos lo dispuesto en los arts. 1421 y 1459.

Art. 3179.—Si en la transacción se ha pactado una pena para el que no cumpla, habrá lugar á ella, sin perjuicio de llevarse á efecto la transacción en todas sus partes, á menos que expresamente se haya estipulado lo contrario.

Art. 3180.—Anulada ó rescindida la transacción, sea por convenio de las partes ó judicialmente, no se incurrirá en la pena que se haya estipulado, sino cuando la falta de cumplimiento no haya procedido de alguna de las causas enumeradas en el art. 1317.

Art. 3181.—En las transacciones sólo hay lugar á la evicción cuando en virtud de ellas da una de las partes á la otra alguna cosa que no era objeto de la disputa, y que, conforme á derecho, pierde el que la recibió.

Art. 3182.—Cuando la cosa dada tiene vicio ó gravamen ignorados del que la recibió, ha lugar á pedir la diferencia que resulte del vicio ó gravamen, en los mismos términos que respecto de la cosa vendida.

Art. 3183.—No podrá intentarse demanda contra el valor ó subsistencia de una transacción, sin que previamente se haya asegurado la devolución de todo lo recibido, á virtud del convenio que se quiere impugnar.

**TRANSEUNTE.**—El que va de una parte á otra, como el soldado, arriero ó trajinante, que en ninguna de las partes por donde pasa fija su domicilio, y aun el que vive ó se halla en algún pueblo sin ánimo de establecerse allí ni ser vecino de él. Véase *Vecino* (Escríche).

**TRANSFERIR.**—Ceder, pasar ó renunciar en otro el derecho ó dominio que se tiene en alguna cosa, haciéndole dueño de ella. Nadie puede transferir á otro más derecho que el que tiene. *Nemo plus juris ad alium transferre potest, quam ipse habet.* Sin embargo, los arrendatarios, depositarios, comodatarios y otros detentadores ó tenedores precarios, transfieren á otro, mediante título translativo de dominio, el derecho de prescribir que no tenían ellos mismos (Escríche).

**TRANSITIVO.**—Lo que pasa y se transfiere de uno en otro; y se aplica á las acciones ó derechos que pasan con las cosas á los sucesores particulares y universales (Escríche).

**TRANSMISIÓN.**—La acción de transmitir, esto es, ceder ó traspasar una cosa de una persona á otra. Véase *Representación y Subrogación* (Escríche).

**TRANSPORTE Ó TRANSPORTACIÓN.**—La conducción de géneros ó mercaderías que se hace de una parte á otra. Véase *Porteador* (Escríche).

**TRANSVERSAL.**—Se aplica al pariente que no desciende por línea recta en el parentesco. Véase *Línea* (Escríche).

**TRANZA.**—El enajenamiento ó desapropio de los bienes embargados al deudor, vendiéndolos para hacer pago al acreedor, ó adjudicándoselos por su justo precio (Escríche).

**TRAPO.**—El pedazo de lienzo roto, gastado y desechado por inútil. Se emplean estos trapos para la fabricación de papel (Escríche).

**TRASLADO.**—La comunicación que se da á una de las partes que litigan de las pretensiones ó alegatos de la otra, á fin de que responda ó concluya para prueba ó definitiva, según el estado de la causa. Véase el conde de la Cañada pág. 34 (Escríche).

**Traslado.**—La copia que por exhibición se saca de la escritura original, ó de la que hace veces de tal, aunque no sea la primera. El traslado se llama también *trasunto, ejemplar ó testimonio por concuerda*; y puede autorizarse por el mismo escribano ante quien pasó la escritura, ó por otro escribano á quien se exhibe ó presenta el original: si se autoriza por el escribano ante quien pasó la escritura, hace plena fe, pues debe ser creído como si se sacara del protocolo, pero no trae aparejada ejecución; si se autoriza por otro escribano á quien se exhibe el original ó el protocolo, no hace fe regularmente en juicio sino contra quien le produce, á no ser que se diese con autoridad judicial y citación de la parte contraria hecha en su persona ó por edictos solemnes en caso de no ser conocida, ó que, precedida dicha citación, se compruebe con el protocolo, pues entonces haría fe también contra la otra parte. Véase *Notario* (Escríche).

**TRASPASO.**—La cesión ó transmisión que uno hace á otro de algún crédito, derecho ó acción. Véase *Cesión de acciones* (Escríche).

**TRASUNTO.**—La copia ó traslado que se saca del instrumento original. Véase *Notario* (Escríche).

**TRAVIESA.**—La apuesta que hace el que juega á favor de algún jugador. Véase *Juego* (Escríche).

**TREBELIÁNICA.**—La cuarta parte de los bienes de la herencia que puede retener para sí el heredero fiduciario antes de restituirlos al fideicomisario (Escríche). Suprimida esta cuarta.

**TREGUA.**—La seguridad que se daban mutuamente los hidalgos desafiados de no hacerse ningún daño ni en sus personas ni en sus bienes mientras durase el tiempo que señalaban (ley 1, tit. 12, part. 7). Llámase tregua, según dice la ley, por contener las tres igualdades, que son: lealtad, avenencia y justicia; y por virtud de ella quedaban ambas partes seguras de todo mal y daño, se podían avenir sobre la satisfacción, y no conformándose, demandarla en juicio. Eran tres sus especies (ley 2, d. tit. y part.):

1.ª La que daba un rey á otro; y la debían observar todos sus vasallos después de pregonada ó en otro modo sabida.

2.ª La de muchos hombres á otros de distinto bando, la cual habían de guardar desde que la supiesen.

3.ª La de un hombre á otro; que debían cumplir ambos y sus respectivos familiares ó sirvientes.

Ahora no se entiende por tregua sino la suspensión de armas ó cesación de hostilidades por determinado tiempo entre los ejércitos enemigos que tienen rota ó pendiente la guerra (Escríche).

**TREUDO.**—El tributo impuesto sobre bienes inmuebles (Escríche).

**TRIBUNAL.**—El lugar ó sitio destinado á los jueces para la administración de la justicia y pronuncianción de las sentencias, como igualmente los mismos jueces, y su jurisdicción. *Pro tribunali* es un modo adverbial tomado del latín que en nuestra lengua significa en estrados y audiencia pública ó con el traje y aparato de juez (Escríche).

**TRIBUNOS.**—Ciertos magistrados de los Romanos, que en el principio eran dos y luego se aumentaron hasta diez, instituidos para defender al pueblo de la tiranía ó agravios de los grandes, consistiendo su autoridad en la facultad de aprobar ó reprobar las resoluciones del Senado en unión con el pueblo que convocaban á este fin (Escríche).

**TRIBUTACIÓN.**—El tributo; pero en Aragón es la enajenación de bienes raíces hecha solemnemente, por

la cual se transfiere el dominio útil á la persona que los compra, debiendo pagar, por el reconocimiento del dominio directo que retiene el vendedor, cierto treudo ó canon anual (Escríche).

**TRIBUTO.**—La porción ó cantidad que paga el vasallo por el repartimiento que se le hace para el príncipe del Estado en que habita, ó en reconocimiento del señorío, ó para sustentación de sus cargas ú otros fines públicos:—el censo, el catastro y cualquier carga continua.—Esta palabra viene de la voz latina *tributum*, que significaba toda contribución que el gobierno exigía por capitación para sostener las obligaciones del Estado; y se llamaba así porque entre los romanos se repartía ó pedía por tribus, *tributumque à singulis familiarum capitibus exigitur*. En este sentido se distingue del impuesto en que el tributo se carga ó levanta sobre las personas, y el impuesto sobre las mercaderías (Escríche).

**TRÍPLICA.**—La petición que se da en juicio respondiendo á la segunda contradicción del contrario (Escríche).

**TRIPPLICAR.**—Responder en juicio á la segunda instancia ó contradicción del contrario.

**TRIPONDIO.**—El total de una herencia dividida en treinta y seis partes (Escríche).

**TRIPULACIÓN.**—La gente de mar que lleva una embarcación para su maniobra y servicio. Véase *Marinero* (Escríche).

**TRONCO.**—El principio ó padre común de quien procede una familia, y á quien se tiene que subir para ver por el número de personas engendradas cuántos grados hay de parentesco entre dos colaterales. Llámase, pues, tronco ó estirpe común el jefe de muchos descendientes de diferentes líneas que traen su origen de él. *Stipes est gentis vel familie caput, seu ea persona ex qua ceteræ, de quibus agitur, suam ducunt originem; adeo ut stipes posteriorum respectu sit, quod est truncus arborum respectu ramorum.* El padre, por ejemplo, es el tronco común con respecto á los hermanos: por lo que mira al tío y al sobrino, lo es el padre del tío, que es abuelo del sobrino: con respecto á dos primos hermanos, lo es su abuelo; y así de los demás (Escríche).

**TRUCHA.**—Pescado delicado y sabroso que se pesca en los ríos: tiene el lomo cubierto de escamas pequeñas pintadas de rojo: la cola es larga, su carne es dura y de color casi nacarado, y en algunas partes enteramente rojo como el salmón, á quien se parece aunque no en el tamaño, que éste es muy vario, según los parajes donde se pesca. Está prohibida la pesca de las truchas en los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero, que es el tiempo de su desove y cría. Véase *Pesca* (Escríche).

**TRUEQUE.**—Un contrato en que las partes se dan ú obligan á dar respectivamente una cosa por otra. Véase *Permuta* (Escríche).

**TUICIÓN.**—La acción y efecto de defender (Escríche).

**TUITIVO.**—Lo que defiende, ampara y protege (Escríche).

**TUMBO.**—El libro de pergamino en que las iglesias, monasterios y otras comunidades tenían copiados á la letra los privilegios y demás escrituras de sus pertenencias (Escríche).

**TUMULTO.**—El motín ó alboroto en que se conspira contra el superior ó se atenta al orden público. Véase *Asonada* (Escríche).

**TURBATIVO.**—Lo que perturba ó inquieta. Dícese posesión turbativa la que alguno adquiere, violentando la que pacíficamente tenía otro. Véase *Interdictos* (Escríche).

**TUTELA.**—El cargo de tutor;—ó según dice la ley 1.ª tit. 16, part. 6, «la guarda que es dada et otorgada al huérfano libre menor de catorce años, et á la huérfana menor de doce años, que no se puede ni sabe amparar»;—ó según se define comúnmente, la autoridad que se confiere á una persona principalmente para la educa-

ción, crianza y defensa del huérfano menor de catorce años y de la huérfana menor de doce, y accesoriamente para la administración y gobierno de sus bienes. Como el hombre en sus primeros años es tan débil é inexper-to que ni puede defenderse ni sabe dirigir su conducta, y no se hace sino con mucha lentitud y al cabo de largo tiempo el desarrollo de sus fuerzas físicas é intelectuales, necesita estar sometido á una autoridad inmediata que le proteja y le gobierne; y ésta es la que constituye la tutela, que es una especie de magistratura doméstica. El poder del tutor sobre el pupilo no ha de ser mayor que el necesario para desempeñar el fin de la tutela, el cual se reduce á cuidar de la subsistencia del pupilo, de su educación, de hacerle tomar el estado, oficio ó profesión que le parezca más conveniente, de la administración de sus bienes, de la custodia y defensa de su persona y de que no sufra daño en los contratos. El pupilo no puede prescindir de sujetarse á la tutela, ni dejar de recibir el tutor que le fuere dado, ni des-echarle después de recibido. La tutela es de tres maneras, á saber: testamentaria, legítima y dativa. *Testamentaria* es la que se da por testamento: *legítima* la que compete ó se da por la ley á los parientes del pupilo, en defecto de la testamentaria; y *dativa* la que se da por el juez, en defecto de la testamentaria y de la legítima (ley 2, tit. 16, part. 6).

La tutela se diferencia de la curatela ó curaduría en las cosas siguientes:

1.º La tutela se da sólo á los pupilos, esto es, á los que no han llegado á la edad de la pubertad; y la curatela á los adultos menores de veinticinco años, á los mayores que son locos, fatuos ó pródigos, y aun interinamente á los pupilos por ausencia, incapacidad temporal ó impedimento del tutor.

2.º La tutela se da primariamente para la custodia de la persona del pupilo, y secundariamente para la de sus bienes, y la curatela, por el contrario, se da principalmente para la guarda de los bienes del menor, y accesoriamente para la de su persona.

3.º La tutela se da á los pupilos, aunque no la quieran; y la curatela no se da á los adultos si no la quieren, á menos que sea para pleitos.

4.º La tutela es testamentaria, legítima y dativa, mas la curatela es sólo dativa excepto para el furioso ó mentecato, á cuyo favor está establecida la legítima; bien que la curatela que el padre dejare al hijo en testamento debe ser confirmada por el juez, no habiendo inconveniente.

5.º La tutela se da por el testamento, por la ley ó por el juez, sin la intervención del pupilo; mas la curatela se confiere con intervención del menor, quien puede por sí mismo nombrar curador de sus bienes, proponiéndole al juez por medio de un pedimento, para que precediendo las correspondientes formalidades, le apruebe y confirme.

6.º La tutela se da para todo, y la curatela puede darse sólo para un acto ó para una cosa determinada.

7.º La tutela se acaba cuando el pupilo llega á la pubertad; y la curatela cuando el menor cumple los veinticinco años, ó el loco recobra el juicio, ó el pródigo las buenas costumbres (leyes 1 y 13, tit. 16, part. 6).

La tutela y curatela convienen en que considerándose como cargos públicos nadie puede eximirse de ellas sin justa causa, en que se acaban del mismo modo, menos en cuanto á lo que se ha dicho sobre la edad y recobro del juicio ó de las buenas costumbres; y en que ambas producen las mismas obligaciones. Véase *Curador* (Escríche).

El Código Civil dice, refiriéndose á la tutela:

#### «DISPOSICIONES GENERALES

Art. 403.—El objeto de la tutela es la guarda de la persona y bienes de los que no estando sujetos á la patria potestad, tienen incapacidad natural y legal, ó

sólo la segunda, para gobernarse por sí mismos. La tutela puede también tener por objeto la representación interina del incapaz en los casos especiales que señala la ley.

Art. 404.—Tienen incapacidad natural y legal:

1. Los menores de edad no emancipados.  
2. Los mayores de edad privados de inteligencia por locura, idiotismo ó imbecilidad, aun cuando tengan intervalos lúcidos.

3. Los sordo-mudos que no saben leer ni escribir.

Art. 405.—Tienen incapacidad legal para los negocios judiciales, los menores de edad emancipados.

Art. 406.—La tutela se desempeña por el tutor, con intervención del curador, en los términos establecidos por la ley.

Art. 407.—Ningún incapaz puede tener á un mismo tiempo más de un tutor definitivo y un curador.

Art. 408.—Un tutor y un curador pueden desempeñar la tutela de varios incapaces.

Art. 409.—Las cargos de tutor y curador de un incapaz no pueden ser desempeñados por una misma persona.

Art. 410.—Tampoco pueden desempeñarse por personas que tengan entre sí parentesco en cualquier grado en la línea recta ó dentro del cuarto en la colateral.

Art. 411.—La tutela es un cargo personal, de que ninguno puede eximirse sino por causa legítima.

Art. 412.—Cuando fallezca una persona que tenga bajo su potestad un menor ó incapacitado á quien deba nombrarse tutor, el ejecutor testamentario, y en caso de intestado los parientes y personas con quienes haya vivido el difunto, están obligados á dar parte del fallecimiento dentro de ocho días al juez del lugar, á fin de que se provea á la tutela, bajo pena de 25 á 100 pesos de multa.

Art. 413.—El cargo de tutor se defiende:

1. En testamento.  
2. Por elección del mismo menor confirmada por el juez.  
3. Por nombramiento exclusivo del juez.  
4. Por la ley.

El cargo de curador se defiende por los tres primeros modos.

Art. 414.—Ninguna tutela puede deferirse sin que previamente se declare, en los términos que disponga el Código de Procedimientos, el estado de la persona que va á quedar sujeta á ella.

Art. 415.—El menor de edad no emancipado, que fuere demente, idiota, imbecil ó sordo-mudo, estará sujeto á la tutela de menores, mientras no llegue á la mayor edad.

Art. 416.—Si al cumplirse ésta continuare el impedimento, el incapaz se sujetará á la nueva tutela, previo juicio de interdicción formal en el que serán oídos el tutor y curador anteriores.

Art. 417.—Los hijos menores de un incapacitado quedarán bajo la patria potestad del ascendiente que corresponda conforme á la ley, y no habiéndolo, se les proveerá de tutor legalmente.

Art. 418.—La tutela del demente, idiota, imbecil ó sordo-mudo, durará el tiempo que dure la interdicción si fuere ejercida por el cónyuge, por los hijos ó por los ascendientes. Si fuere ejercida por cualquiera otra persona, podrá cesar á los diez años, si el tutor la renuncia; en cuyo caso se proveerá de nuevo conforme á la ley.

Art. 419.—La interdicción no cesará sino por la muerte del incapacitado ó por sentencia definitiva, que se pronunciará en juicio seguido conforme á las mismas reglas establecidas para el de interdicción.

#### DEL ESTADO DE INTERDICCIÓN

Art. 420.—Son nulos todos los actos de administración ejecutados y todos los contratos celebrados por los menores de edad y por los demás sujetos á interdicción, antes del nombramiento del tutor, aunque sea

interino, si la menor edad ó la causa de la interdicción eran patentes y notorias en la época en que se ejecutó el acto administrativo ó se celebró el contrato.

Art. 421.—Son nulos igualmente los actos de administración ejecutados y los contratos celebrados por los menores de edad no emancipados, después del nombramiento del tutor, si éste no los autoriza.

Art. 422.—Lo son también los de los menores emancipados, que sean contrarios á las restricciones legales.

Art. 423.—Por último, son nulos todos los actos y contratos de los demás incapacitados, posteriores al nombramiento de tutor interino, si no son autorizados por éste ó por el tutor definitivo en su caso.

Art. 424.—La nulidad á que se refieren los artículos anteriores, sólo puede ser alegada, sea como acción, sea como excepción, por el mismo incapacitado, ó en su nombre por sus legítimos representantes; pero no por las personas con quienes contrató, ni por los mancomunados en ella.

Art. 425.—La acción para pedir la nulidad, prescribe en los mismos términos en que prescriben las acciones personales ó reales, según la naturaleza del acto cuya nulidad se pretende.

Art. 426.—Los menores de edad no pueden alegar la nulidad de que hablan los arts. 420 á 423, en las obligaciones que hubieren contraído sobre materias propias de la profesión ó arte en que sean peritos.

Art. 427.—Tampoco pueden alegarla los menores, si han presentado certificados falsos del registro civil, para hacerse pasar por mayores, ó han manifestado dolosamente que eran mayores.

#### DE LA TUTELA TESTAMENTARIA

Art. 428.—Los que ejercen patria potestad, aunque sean menores, tienen derecho de nombrar tutor en su testamento á aquellos sobre quienes la ejercen, con inclusión del póstumo.

Art. 429.—El que en su testamento, aun cuando sea un menor no emancipado, deja bienes, sea por legado, sea por herencia, á un incapaz que no está en su patria potestad ni en la de otro, puede nombrarle tutor sólo para la administración de los bienes que le deja.

Art. 430.—Puede también nombrarse tutor testamentario á los hijos espurios para la administración de los bienes que se les dejen.

Art. 431.—El nombramiento de tutor testamentario hecho por el padre ó por la madre excluye de la patria potestad á los ascendientes en quienes hubiere de recaer ese derecho en defecto del padre ó de la madre.

Art. 432.—El padre no puede excluir de la patria potestad á la madre.

Art. 433.—El nombramiento de tutor hecho por cualquiera otro ascendiente, excluye de la patria potestad al cónyuge del testador y á los demás ascendientes que debieran ejercerla, sean de la línea y grado que fueren.

Art. 434.—En el caso del art. 431, si el ascendiente en quien debe recaer la patria potestad es de segundo ó ulterior grado, y á la muerte del testador está impedido de ejercer aquélla, cesando el impedimento cesa la tutela, y el ascendiente entra al ejercicio de la patria potestad, á no ser que el testador haya declarado expresamente que la tutela continúe aun después de que haya cesado el impedimento.

Art. 435.—Si fueren varios los menores, podrá nombrarse tutor común, ó conferirse á persona diferente la tutela de cada uno de ellos.

Art. 436.—En el primer caso, si los intereses de alguno ó de algunos de los menores fueren opuestos á los de los otros, el tutor lo pondrá en conocimiento del juez, quien nombrará un tutor especial que defienda los intereses de los menores que él mismo designe, mientras se decide el punto de oposición.

Art. 437.—El padre que ejerce la tutela de un hijo sujeto á interdicción por incapacidad intelectual, puede

nombrarle tutor testamentario, si la madre ha fallecido ó no puede legalmente ejercer la tutela.

Art. 438.—La madre, en su caso, podrá hacer el nombramiento de que trata el artículo anterior.

Art. 439.—En ningún otro caso hay lugar á la tutela testamentaria de incapacitado.

Art. 440.—Tampoco hay lugar á la tutela testamentaria del hijo mayor de diez y ocho años y menor de veintiuno, que esté legalmente emancipado.

Art. 441.—Siempre que se nombren varios tutores, desempeñará la tutela el primer nombrado, á quien substituirán los demás por el orden de su nombramiento en los casos de muerte, incapacidad excusa, ó remoción.

Art. 442.—Lo dispuesto en el artículo anterior no regirá cuando el testador haya establecido el orden en que los tutores deben sucederse en el desempeño de la tutela.

Art. 443.—Deben observarse todas las reglas, limitaciones y condiciones puestas por el testador para la administración de la tutela, que no sean contrarias á las leyes, á no ser que el juez, oyendo al tutor y al curador, las estime dañosas á los menores, en cuyo caso podrá dispensarlas ó modificarlas.

Art. 444.—Si por un nombramiento condicional de tutor, por cualquier otro motivo, faltare temporalmente el tutor testamentario, el juez proveerá de tutor interino al menor, conforme á las reglas generales sobre nombramiento de tutores.

#### DE LA TUTELA LEGÍTIMA DE LOS MENORES

Art. 445.—Hay lugar á la tutela legítima:

1. En los casos de suspensión ó pérdida de la patria potestad ó de impedimento del que debe ejercerla.  
2. Cuando no hay tutor testamentario.  
3. Cuando debe nombrarse tutor por causa de divorcio.

Art. 446.—La tutela legítima corresponde:

1. A los hermanos varones, prefiriéndose á los que lo sean por ambas líneas.  
2. Por falta ó incapacidad de los hermanos, á los tíos, hermanos del padre ó de la madre.

Art. 447.—Si hubiere varios hermanos de igual vínculo, ó varios tíos de igual grado, el juez elegirá entre ellos al que le parezca más apto para el cargo; pero si el menor hubiere cumplido ya catorce años, él hará la elección.

Art. 448.—La falta temporal del tutor legítimo se suplirá en los términos establecidos en los dos artículos anteriores.

#### DE LA TUTELA LEGÍTIMA DE LOS DEMENTES, IDIOTAS, IMBÉCILES Y SORDO-MUDOS

Art. 449.—El marido es tutor legítimo y forzoso de su mujer y ésta lo es de su marido.

Art. 450.—Los hijos varones mayores de edad son tutores de su padre ó madre viudos.

Art. 451.—Cuando haya dos ó más hijos, será preferido el que viva en compañía del padre ó de la madre; y siendo varios los que estén en el mismo caso, el juez elegirá el que le parezca más apto.

Art. 452.—El padre, y por su muerte ó incapacidad la madre que se conserve viuda, son de derecho tutores de sus hijos legítimos ó naturales reconocidos, solteros ó viudos, que no tengan hijos varones que puedan desempeñar la tutela.

Art. 453.—A falta de tutor testamentario y de persona que, con arreglo á los artículos anteriores, deba desempeñar la tutela, serán llamados á ella el abuelo paterno; en falta de éste, el materno; en falta de éste, los hermanos del incapacitado; en falta de ellos, los tíos paternos; y en la de éstos, los maternos. Respecto de los hermanos y de los tíos, se observará lo dispuesto en los arts. 446 y 447.

Art. 454.—El tutor incapacitado que tenga hijos me-

nores en su patria potestad, será también tutor de ellos si no hay otro ascendiente á quien la ley llame al ejercicio de aquel derecho.

#### DE LA TUTELA LEGÍTIMA DE LOS HIJOS ABANDONADOS

Art. 455.—La ley coloca á los expósitos bajo la tutela de la persona que los haya recogido; la cual tendrá las obligaciones, facultades y restricciones establecidas para los demás tutores.

Art. 456.—Los directores de las inclusas, hospitales y demás casas de beneficencia donde se reciben niños abandonados, desempeñarán la tutela de éstos con arreglo á las leyes y á lo que prevengan los estatutos del establecimiento.

Art. 457.—En el caso del artículo anterior no es necesario discernimiento del cargo.

#### DE LA TUTELA DATIVA

Art. 458.—El tutor dativo será nombrado por el juez, si el menor no ha cumplido catorce años. Si es mayor de esta edad, él mismo nombrará el tutor, y el juez confirmará el nombramiento, si no tiene justa causa en contrario. Para reprobado los ulteriores nombramientos que haga el menor se oirá, además, á un defensor que el mismo menor elegirá.

Art. 459.—La tutela dativa tiene lugar:

1. Cuando no hay tutor testamentario ni persona á quien conforme á la ley corresponda la tutela legítima.  
2. Cuando el tutor testamentario está impedido temporalmente de ejercer su cargo, y no hay ningún pariente de los designados en el art. 446.

Art. 460.—Siempre será dativa la tutela para asuntos judiciales del menor de edad emancipado.

Art. 461.—El tutor dativo para asuntos judiciales tendrá el honorario que señale el arancel á los procuradores.

#### DE LAS PERSONAS INHÁBILES PARA LA TUTELA Y DE LAS QUE DEBEN SER SEPARADAS DE ELLA

Art. 462.—No pueden ser tutores, aunque estén anuentes en recibir el cargo:

1. Las mujeres, excepto en los casos de los artículos 449 y 452.  
2. Los menores de edad.  
3. Los mayores de edad que se encuentren bajo tutela.

4. Los que hayan sido removidos de otra tutela en los casos 1, 2 y 4 del art. 463.

5. Los que por sentencia que cause ejecutoria, hayan sido condenados á la privación de este cargo ó á la inhabilitación para obtenerlo.

6. Los que no tengan oficio ó modo de vivir conocido, ó sean notoriamente de mala vida.

7. Los que al deferirse la tutela, tengan pleito pendiente con el menor.

8. Los deudores del menor en cantidad considerable, á juicio del juez; á no ser que el que nombre tutor testamentario, lo haya hecho con conocimiento de la deuda, delarándolo así expresamente al hacer el nombramiento.

9. Los jueces, magistrados y demás funcionarios ó empleados de la administración de justicia.

10. El extranjero que no esté domiciliado, respectivamente, en el Distrito ó en la California.

11. Los empleados públicos de hacienda que por razón de su destino tengan responsabilidad pecuniaria actual, ó la hayan tenido y no la hubieren cubierto.

12. Los demás á quienes lo prohíba la ley.

Art. 463.—Serán separados de la tutela:

1. Los que, sin haber caucionado su manejo conforme al cap. 10 de este título, ejerzan la administración de esta tutela.

2. Los que se condujeren mal en el desempeño de la tutela, ya respecto de la persona, ya respecto de la administración de los bienes del menor.

3. Los comprendidos en el art. 462, desde que sobrevenga ó se averigüe su incapacidad.

4. El tutor en el caso prevenido en el art. 170.

Art. 464.—No pueden ser tutores ni curadores del demente los que hayan sido causa de la demencia, ni los que la hayan fomentado directa ó indirectamente.

Art. 465.—Lo dispuesto en el artículo anterior se aplicará, en cuanto fuere posible, á la tutela de los idiotas, imbeciles y sordo-mudos.

Art. 466.—La separación del tutor se hará siempre con su audiencia, y por sentencia judicial.

Art. 467.—El tutor que fuere acusado por cualquier delito, quedará suspenso del ejercicio de su encargo desde que se provea el auto motivado de prisión, hasta que se pronuncie sentencia irrevocable en su favor.

Art. 468.—En el caso de que se trata en el artículo anterior, se proveerá á la tutela conforme á la ley. Absuelto el tutor, volverá al ejercicio de su encargo.

#### DE LAS EXCUSAS DE LA TUTELA

Art. 469.—Pueden excusarse de ser tutores de cualquiera clase:

1. Los empleados y funcionarios públicos.
2. Los militares en servicio activo.
3. Los que tengan bajo su patria potestad tres ó más descendientes legítimos.
4. Los que fueren tan pobres que no puedan atender á la tutela sin menoscabo de su subsistencia,
5. Los que por el mal estado habitual de su salud, ó por no saber leer ni escribir, no puedan atender debidamente á la tutela.
6. Los que tengan sesenta años cumplidos.
7. El que tenga á su cargo otra tutela ó curaduría.

Art. 470.—El que teniendo excusa legítima para ser tutor, acepta el cargo, renuncia por el mismo hecho á la excusa que le concede la ley.

Art. 471.—Los impedimentos y excusas para la tutela deben proponerse ante el juez competente.

Art. 472.—El tutor debe proponer sus impedimentos ó excusas dentro de diez días después de sabido el nombramiento; disfrutando un día más por cada veinte kilómetros que medien entre su domicilio y el lugar de la residencia del juez competente.

Art. 473.—Cuando el impedimento ó la causa legal de excusa ocurrieren después de la admisión de la tutela, los términos señalados en el artículo anterior correrán desde el día en que el tutor conoció el impedimento ó la causa legal de la excusa.

Art. 474.—Por el lapso de los términos se entiende renunciada la excusa.

Art. 475.—Si el tutor tuviere dos ó más excusas, las propondrá simultáneamente dentro del plazo; y si propone una sola, se tendrán por renunciadas las demás.

Art. 476.—Durante el juicio de impedimento ó de excusa el juez nombrará un tutor interino con los requisitos legales.

Art. 477.—El tutor testamentario que se excusare de la tutela, perderá todo derecho á lo que hubiere dejado el testador.

Art. 478.—El tutor de cualquiera clase que, sin excusa, ó desechada la que hubiere propuesto, no desemeñe la tutela, pierde el derecho que tenga para heredar al menor que muera intestado, y es responsable de los daños y perjuicios que por su renuncia hayan sobrevenido al menor. En igual pena incurre la persona á quien correspondía la tutela legítima, si legalmente citada no se presenta ante el juez manifestando su parentesco con el incapaz.

Art. 479.—Muerto un tutor que esté administrando la tutela, sus herederos ó ejecutores testamentarios están obligados á dar aviso al juez, quien proveerá in-

mediatamente al menor del tutor que corresponda según la ley.

#### DE LA GARANTÍA QUE DEBEN PRESTAR LOS TUTORES PARA ASEGURAR SU MANEJO

Art. 480.—El tutor, antes de que se le discierna el cargo, prestará caución para asegurar su manejo. Esta caución consistirá:

1. En hipoteca.
2. En fianza.

Art. 481.—No se admitirá la fianza, sino cuando el tutor no tenga bienes en que constituir la hipoteca.

Art. 482.—Cuando los que tenga no alcancen á cubrir la cantidad que ha de asegurarse conforme al artículo siguiente, la garantía podrá consistir, parte en hipoteca, parte en fianza, ó sólo en fianza, á juicio del juez y previa audiencia del curador.

Art. 483.—La hipoteca, y á su vez la fianza, se darán:

1. Por el importe de las rentas que deban producir los bienes raíces en dos años y los réditos de los capitales impuestos, durante el mismo tiempo.
2. Por el de los bienes muebles y el de los enseres y semovientes de las fincas rústicas.
3. Por el de los productos de las mismas fincas en dos años, graduados por peritos ó por el término medio en un quinquenio, á elección del juez.
4. Por el de las utilidades anuales en las negociaciones mercantiles ó industriales, calculadas por los libros, si están llevados en debida forma, ó á juicio de peritos.

Art. 484.—Si los bienes del menor enumerados en el artículo que precede, aumentan ó disminuyen durante la tutela, podrán aumentarse ó disminuirse proporcionalmente la hipoteca y la fianza, á pedimento del tutor, del curador ó del Ministerio Público.

Art. 485.—Si el tutor, dentro de tres meses después de aceptado su nombramiento, no pudiere dar la garantía por las cantidades que fija el art. 483, se procederá al nombramiento del nuevo tutor.

Art. 486.—Durante los tres meses señalados en el artículo precedente, desempeñará la administración de los bienes un tutor interino, quien los recibirá por inventario solemne, y no podrá ejecutar otros actos de administración que los que le sean expresamente determinados por el juez, y siempre con intervención del curador.

Art. 487.—Están exceptuados de la obligación de dar garantía:

1. Los tutores testamentarios, cuando expresamente los haya relevado de esta obligación el testador.
2. Los tutores, de cualquiera clase que sean, siempre que el incapaz no esté en posesión efectiva de sus bienes, y sólo tenga créditos ó derechos litigiosos.
3. El padre, la madre y los abuelos, en los casos en que conforme á la ley son llamados á la tutela de sus descendientes; salvo lo dispuesto en el art. 490.
4. Los que recojan á un expósito, y le alimenten y eduquen convenientemente por más de diez años, á no ser que hayan recibido pensión para cuidar de él.

Art. 488.—Los comprendidos en el frac. 1, del artículo anterior, sólo estarán obligados á dar garantía cuando con posterioridad á su nombramiento haya sobrevenido causa ignorada por el testador, que haga necesaria aquella, á juicio del juez y previa audiencia del curador.

Art. 489.—En el caso de la frac. 2, del art. 487, luego que se realicen algunos créditos, ó derechos ó se recobren los bienes, aun cuando sea en parte, estará obligado el tutor á dar la garantía correspondiente. El curador vigilará, bajo su más estrecha responsabilidad, el cumplimiento de este artículo.

Art. 490.—Cuando la tutela del incapacitado recaiga en el cónyuge, en los ascendientes ó en los hijos, no se dará garantía; salvo el caso de que el juez, con audiencia del curador, lo crea conveniente.

Art. 491.—Siempre que el tutor sea también coheredero del incapaz, y éste no tenga más bienes que los hereditarios, no se podrá exigir al tutor otra hipoteca que la de su misma porción hereditaria; á no ser que esta porción no iguale á una mitad de la del incapaz, en cuyo caso se integrará la garantía, con hipoteca de bienes propios del tutor ó con fianza.

Art. 492.—Al presentar el tutor su cuenta anual, el curador debe promover información de supervivencia é idoneidad de los fiadores dados por aquél. También podrá promover esta información siempre que la estime conveniente. El Ministerio Público tiene igual facultad, y aun el juez puede, de oficio, exigir la información. En todo caso será citado para ella el Ministerio Público.

Art. 493.—Es también obligación del curador vigilar el estado de las fincas hipotecadas por el tutor, dando aviso al juez de los deterioros y menoscabos que en ellas hubiere, para que, si es notable la disminución del precio, se exija al tutor que asegure con otras los intereses que administra.

Art. 494.—Siendo varios los menores ó incapacitados cuyo haber consista en bienes procedentes de una herencia indivisa, si son varios los tutores, sólo se exigirá á cada uno de ellos la hipoteca ó fianza por la parte que corresponda á su representado.

#### DEL DESEMPEÑO DE LA TUTELA

Art. 495.—Cuando el tutor tenga que administrar bienes, no podrá entrar á la administración sin que antes se nombre curador, excepto en el caso del art. 456.

Art. 496.—El tutor que entre á la administración de los bienes sin que se haya nombrado curador, será responsable de los perjuicios que cause al menor, y además separado de la tutela; mas ningún extraño puede rehusarse á tratar con él judicial ó extrajudicialmente alegando la falta de curador.

Art. 497.—El tutor está obligado á alimentar y á educar al menor; á cuidar de su persona; á administrar sus bienes, y á representarle en juicio y fuera de él en todos los actos civiles, con excepción del matrimonio, el reconocimiento de hijos, el testamento y otros de la misma clase.

Art. 498.—El menor debe respetar á su tutor. Este tiene respecto de aquél las mismas facultades que á los ascendientes conceden los arts. 370, 371 y 372.

Art. 499.—Los gastos de alimentos y educación del menor deben regularse de manera que nada necesario le falte según su condición y riqueza.

Art. 500.—Cuando el tutor entre en el ejercicio de su cargo, el juez fijará, con audiencia de aquél, la cantidad que haya de invertirse en los alimentos y educación del menor, sin perjuicio de alterarla según el aumento ó disminución del patrimonio y otras circunstancias. Por las mismas razones podrá el juez alterar la cantidad que el que nombre tutor hubiere señalado para dicho objeto.

Art. 501.—El tutor, dentro del primer mes de ejercer su cargo, fijará, con aprobación del juez, la cantidad que haya de invertirse en gastos de administración, y el número y sueldo de los dependientes necesarios para ella. Ni el número ni el sueldo de los empleados podrá aumentarse después, sino con aprobación judicial.

Art. 502.—Esta aprobación no liberta al tutor de justificar, al rendir sus cuentas, que efectivamente han sido gastadas dichas sumas en sus respectivos objetos.

Art. 503.—El tutor destinará al menor á la carrera ú oficio que éste elija, según sus circunstancias.

Art. 504.—Si el que tenía patria potestad sobre el menor le había dedicado á alguna carrera, el tutor no variará ésta sin aprobación del juez, quien decidirá este punto prudentemente y oyendo en todo caso al mismo menor.

Art. 505.—Si las rentas del menor no alcanzan á

cubrir los gastos de sus alimentos y educación, el juez decidirá si ha de ponérsele en oficio ó adoptarse otro medio, para evitar la enajenación de los bienes, y sujetará á la venta de éstos los alimentos.

Art. 506.—El tutor está obligado á formar inventario solemne y circunstanciado de cuanto constituya el patrimonio del menor, en el término que el juez designe y con intervención del curador. Este término no podrá ser mayor de seis meses.

Art. 507.—La obligación de hacer inventario no puede ser dispensada ni aun por los que tienen derecho de nombrar tutor testamentario.

Art. 508.—El tutor está obligado á inscribir en el inventario el crédito que tenga contra el menor: si no lo hace, pierde el crédito.

Art. 509.—Los bienes que el menor adquiera después de la formación del inventario, se incluirán inmediatamente en él, con las mismas formalidades prescritas en el art. 506.

Art. 510.—Hecho el inventario, no se admite al tutor á probar contra él en perjuicio del menor, ni antes ni después de la mayor edad de éste, ya sea que litigue en nombre propio ó con la representación del menor.

Art. 511.—El inventario formado por el tutor no hace fe contra un tercero.

Art. 512.—Si se hubiere omitido la mención de algunos bienes en el inventario, el menor mismo, antes ó después de la mayoría de edad, y el curador ó cualquier pariente, pueden ocurrir al juez, pidiendo que los bienes omitidos se listen; y el juez, oído el tutor, determinará en justicia.

Art. 513.—Si el padre ó madre del menor ejercían algún comercio ó industria, el juez, con informe de dos peritos, decidirá si ha de continuar ó no la negociación; á no ser que los padres hubieren dispuesto algo sobre este punto, en cuyo caso se respetará su voluntad, en cuanto no ofrezca grave inconveniente, á juicio del juez.

Art. 514.—El dinero que resulte sobrante después de cubiertas las cargas y atenciones de la tutela; el que proceda de las redenciones de capitales, y el que se adquiera de cualquiera otro modo, será impuesto por el tutor, dentro de tres meses contados desde que se hubieren reunido 2,000 pesos, sobre segura hipoteca calificada bajo su responsabilidad, teniendo en cuenta el precio de la finca, sus productos y la depreciación que pueda sobrevenir al realizarla.

Art. 515.—Si para hacer la imposición dentro del término señalado en el artículo anterior hubiere algún inconveniente grave, el tutor lo manifestará al juez, quien podrá ampliar el plazo por otros tres meses.

Art. 516.—Los bienes inmuebles, los derechos anejos á ellos y los muebles preciosos, no pueden ser gravados ni hipotecados por el tutor, sino por causa de absoluta necesidad ó evidente utilidad del menor, debidamente justificadas, y previas la conformidad del curador y la autorización judicial.

Art. 517.—Cuando la enajenación se haya permitido para cubrir con su producto algún objeto determinado, el juez señalará al tutor un plazo dentro del cual deberá acreditar que el producto de la enajenación se ha invertido en su objeto.

Art. 518.—La venta de bienes raíces del menor es nula si no se hace en subasta pública y judicial. En la enajenación de alhajas y muebles preciosos, el juez decidirá si conviene ó no la almoneda, pudiendo dispensarla acreditada la utilidad del menor.

Art. 519.—Cuando se trate de enajenar, gravar ó hipotecar á título oneroso bienes que pertenezcan al incapacitado, como copropietario, la operación se practicará si así lo determina la mayoría de coparticipes calculada por cantidades, no sujetándose á las reglas establecidas para bienes de incapacitados, sino cuando dicha mayoría estuviere representada por una ó más personas sujetas á tutela.

Art. 520.—Ni con licencia judicial, ni en almoneda ó fuera de ella, puede el tutor comprar ó arrendar los bienes del menor, ni hacer contrato alguno respecto de ellos, para sí, para su mujer, hijos ó hermanos por consanguinidad ó afinidad.

Art. 521.—Cesa la prohibición del artículo anterior, respecto de la venta de bienes, en el caso de que el tutor, su mujer, hijos ó hermanos sean coherederos, partícipes ó socios del menor.

Art. 522.—El tutor no podrá hacerse pago de sus créditos contra el menor, sin la conformidad del curador y la aprobación judicial.

Art. 523.—El tutor no puede aceptar para sí mismo, á título gratuito ú oneroso, la cesión de ningún derecho ó crédito contra el menor. Sólo puede adquirir esos derechos por herencia.

Art. 524.—Durante la tutela no corre prescripción entre el tutor y el menor.

Art. 525.—El tutor no puede dar en arrendamiento los bienes del menor por más de nueve años, sino en caso de necesidad ó utilidad, previos el consentimiento del curador y la autorización judicial; observándose en su caso lo dispuesto en el art. 519.

Art. 526.—El arrendamiento hecho en conformidad del artículo anterior, subsistirá por el tiempo convenido, aun cuando se acabe la tutela; pero será nula toda anticipación de rentas ó alquileres por más de tres años.

Art. 527.—Sin autorización judicial no puede el tutor recibir dinero prestado en nombre del menor, ya sea que se constituya ó no hipoteca en el contrato.

Art. 528.—El tutor tiene obligación de admitir las donaciones simples, legados y herencias dejados al menor.

Art. 529.—Para todos los gastos extraordinarios que no sean de conservación ó reparación, necesita el tutor autorización del juez.

Art. 530.—El tutor no puede hacer donaciones á nombre del menor.

Art. 531.—Se requiere licencia judicial, para que el tutor pueda transigir ó comprometer en árbitros los negocios del menor.

Art. 532.—El nombramiento de árbitros hecho por el tutor, deberá sujetarse á la aprobación del juez.

Art. 533.—La transacción que se haga sobre propiedad de bienes inmuebles ú otro derecho real, ó sobre bienes muebles cuyo valor exceda de 500 pesos, ó que sean inestimables, no podrá llevarse á efecto sin aprobación judicial.

Art. 534.—Para conformarse el tutor con la demanda entablada contra el menor, sobre propiedad de bienes muebles preciosos, bienes raíces ú otro derecho real, cualquiera que sea su cuantía, necesita el consentimiento del curador y la aprobación judicial otorgada con audiencia del curador.

Art. 535.—La expropiación por causas de utilidad pública, de bienes de incapacitados, no se sujetará á las reglas antes establecidas, sino á lo que dispongan las leyes de la materia.

Art. 536.—El tutor de un demente está obligado á presentar en el mes de Enero de cada año, al juez del domicilio, un certificado en que dos facultativos declaren el estado del demente, á quien para el efecto reconocerán en presencia del curador.

Art. 537.—Las rentas y, si fuere necesario, aun los bienes del demente, se aplicarán de preferencia á su curación.

Art. 538.—Para seguridad, alivio y mejoría del demente, el tutor adoptará las medidas que juzgue oportunas, previa la autorización judicial que se otorgará con audiencia del curador. Las medidas que fueren muy urgentes podrán ser ejecutadas por el tutor, quien dará cuenta inmediatamente al juez para obtener la debida aprobación.

Art. 539.—Cuando haya de contraer matrimonio el hijo de algún incapacitado, el tutor, de acuerdo con

el curador, determinará lo que ha de dársele de los bienes del padre, así como todo lo concerniente á las capitulaciones matrimoniales.

Art. 540.—Si el hijo no estuviere conforme, denunciará la determinación reclamada al juez, quien decidirá lo conveniente, oyendo al tutor y al curador del incapacitado; al hijo, si fuere mayor; al tutor para negocios judiciales, si fuere menor y estuviere emancipado; y no estándolo, á un tutor interino que le nombrará para este caso.

Art. 541.—Lo mismo se hará cuando el tutor y el curador no estuviere de acuerdo entre sí, en el arreglo referido.

Art. 542.—Cuando el hijo mayor de edad que intenta casarse esté desempeñando la tutela del padre ó de la madre, dictarán la determinación á que se refiere el art. 539, el curador y un tutor interino que para el caso nombrará el juez al incapacitado, observándose las disposiciones de los dos artículos anteriores.

Art. 543.—Cuando sea tutor el marido, continuará ejerciendo, respecto de su mujer incapacitada, los derechos conyugales con las siguientes modificaciones:

1. En los casos en que conforme á derecho fuere necesario el consentimiento de la mujer, se suplirá éste por el juez con audiencia del curador.

2. La mujer, en los casos en que puede querellarse de su marido ó demandarle para asegurar sus derechos violados ó amenazados, será representada por un tutor interino que el juez nombrará. Es obligación del curador promover este nombramiento; y si no la cumple, será responsable de los perjuicios que se sigan á la incapacitada.

Art. 544.—Cuando la tutela del incapacitado recayere en su mujer, ejercerá ésta la autoridad de aquél, como jefe de la familia, pero no podrá gravar ni enajenar los bienes raíces, ni los derechos, ni los muebles preciosos del matrimonio, sin previa autorización judicial y audiencia del curador.

Art. 545.—En caso de malos tratamientos, de negligencia en los cuidados debidos al incapacitado, ó de mala administración de sus bienes, podrá la mujer ser removida de la tutela á petición del curador ó de los parientes del marido.

Art. 546.—Cuando la tutela recaiga en cualquiera otra persona, se ejercerá conforme á las reglas establecidas para la de los menores.

Art. 547.—El tutor tiene derecho á una retribución sobre los bienes del menor, que podrán fijar el ascendiente ó extraño que conforme á derecho le nombre en su testamento, y en defecto de ellos, y para los tutores legítimos y dativos, el juez.

Art. 548.—En ningún caso bajará la retribución del cuatro ni excederá del 10 por 100 de las rentas líquidas de dichos bienes.

Art. 549.—Si los bienes del menor tuvieren un aumento extraordinario en sus productos, debido exclusivamente á la industria y diligencia del tutor, tendrá éste derecho á que se le aumente la remuneración hasta una mitad más del 10 por 100 que fija el artículo anterior. La calificación del aumento se hará por el juez, con audiencia del curador.

Art. 550.—Para que pueda hacerse en la retribución de los tutores el aumento extraordinario que permite el artículo anterior, será requisito indispensable que por lo menos en dos años consecutivos haya obtenido el tutor la aprobación absoluta de su cuenta.

#### DE LAS CUENTAS DE LA TUTELA

Art. 551.—El tutor está obligado á rendir al juez cuenta de su administración en el mes de Enero de cada año, sea cual fuere la fecha en que se le hubiere discernido el cargo. La falta de cuentas por tres años, aun cuando no sean consecutivos, motivará la remoción del tutor como sospechoso.

Art. 552.—La cuenta de administración comprenderá no sólo las cantidades en numerario que hubiere recibido el tutor por producto de los bienes y la aplicación que les hubiere dado, sino, en general, todas las operaciones que se hubieren practicado, é irá acompañada de un balance del estado de los bienes.

Art. 553.—El tutor es responsable del valor de los créditos activos, si dentro de sesenta días contados desde el vencimiento de su plazo, no ha obtenido su pago ó garantía que asegure éste ó no ha pedido judicialmente el uno ó la otra.

Art. 554.—Si el menor no está en posesión de algunos bienes á los que tenga derecho, será responsable el tutor de la pérdida de ellos, si dentro de dos meses, contados desde que tuvo noticia del derecho del menor, no entabla á nombre de éste judicialmente las acciones conducentes para obtener el recobro ó la indemnización.

Art. 555.—Lo dispuesto en el artículo anterior se entiende sin perjuicio de la responsabilidad que, después de intentadas las acciones, pueda resultar al tutor por culpa ó negligencia en el desempeño de su encargo.

Art. 556.—Las cuentas deben darse en el lugar en que se desempeña la tutela.

Art. 557.—Deben abonarse al tutor todos los gastos hechos debida y legalmente, aunque los haya anticipado de su propio caudal y aunque de ellos no haya resultado utilidad al menor, si esto ha sido sin culpa del primero.

Art. 558.—Ninguna anticipación ni crédito contra el menor se abonará al tutor, si excede de la mitad de la renta anual de los bienes de aquél, á menos que al efecto haya sido autorizado por el juez, con audiencia del curador.

Art. 559.—El tutor será igualmente indemnizado, según el prudente arbitrio del juez, del daño evidente que haya sufrido por causa de la tutela y en desempeño necesario de ella, cuando no haya intervenido de su parte culpa ó negligencia.

Art. 560.—La obligación de dar cuentas no puede ser dispensada en contrato ó última voluntad, ni aun por el mismo menor; y si esa dispensa se pusiere como condición en cualquier acto, se tendrá por no puesta.

Art. 561.—La obligación de dar cuenta pasa á los herederos del tutor; y si alguno de ellos sigue administrando los bienes de la tutela, su responsabilidad será la misma que la de aquél.

Art. 562.—La garantía dada por el tutor no se cancelará sino cuando las cuentas hayan sido aprobadas.

#### DE LA EXTINCIÓN DE LA TUTELA

Art. 563.—La tutela se extingue:

1. Por la muerte del tutor: por su ausencia declarada en la forma legal, por su remoción ó por excusa ó impedimento supervenientes.

2. Por la muerte, por la cesación del impedimento y por la emancipación del incapacitado, quien en este último caso queda sujeto á las restricciones establecidas en el art. 593.

#### DE LA ENTREGA DE LOS BIENES

Art. 564.—Acabada la tutela, el tutor está obligado á dar cuenta de su administración al menor ó á quien le represente. Esta cuenta debe comprender desde la fecha en que se hubiere rendido la cuenta anterior.

Art. 565.—El tutor, ó en su falta quien le represente, rendirá las cuentas en el término de un mes, contado desde el día en que fenezca la tutela. El juez podrá prorrogar este plazo por un mes más, si circunstancias extraordinarias así lo exigieren.

Art. 566.—El tutor, concluida la tutela, está obligado á entregar todos los bienes de ella y todos los documentos que le pertenezcan, conforme al balance que se hubiere presentado, con la última cuenta aprobada.

Art. 567.—La obligación de entregar los bienes no se suspende por estar pendiente la rendición de cuentas. La entrega debe ser hecha durante el mes siguiente á la terminación de la tutela: cuando los bienes sean muy cuantiosos ó estuvieren ubicados en diversos lugares, el juez puede fijar un término prudente para su conclusión; pero en todo caso deberá comenzarse en el plazo antes señalado.

Art. 568.—El tutor que entre al cargo, sucediendo á otro, está obligado á exigir la entrega de bienes y cuentas al que le ha precedido, en los términos que dispone este capítulo. Si no la exige, es responsable de todos los daños y perjuicios que por su omisión se siguieren al menor.

Art. 569.—La entrega de los bienes y la cuenta de la tutela se efectuarán á expensas del menor. Si para realizarlas no hubiere fondos disponibles del menor, el juez podrá autorizar al tutor para que se proporcionen los necesarios para la primera, y el tutor adelantará los relativos á la segunda, los cuales le serán reembolsados con los primeros fondos de que se pueda disponer.

Art. 570.—Cuando intervenga dolo ó culpa de parte del tutor, serán de su cuenta todos los gastos.

Art. 571.—El convenio celebrado entre el tutor y el que estuvo bajo su guarda, dentro del mes siguiente á la terminación de la tutela, vale contra el tutor, pero no contra el menor.

Art. 572.—El alcance que resulte en pro ó en contra del tutor, producirá interés legal. Este en el primer caso correrá desde que el menor, previa entrega de sus bienes, sea requerido por el pago; y en el segundo desde la rendición de las cuentas, si hubiesen sido dadas dentro del término designado por la ley; y si no, desde que expire el mismo término.

Art. 573.—Cuando en la cuenta resulte alcance contra el tutor, aunque por algún arreglo con el menor ó sus representantes se otorguen plazos al responsable ó á sus herederos para satisfacerlo, quedarán vivas las hipotecas ú otras garantías dadas para la administración, hasta que se verifique el pago; á menos que se haya pactado expresamente lo contrario en el arreglo.

Art. 574.—Si la caución fuere de fianza, el convenio que conceda nuevos plazos al tutor, se hará saber al fiador; si éste consiente, permanecerá obligado hasta la solución; si no consiente, no habrá espera, y el menor podrá exigir la solución inmediata, ó la subrogación del fiador por otro igualmente idóneo que acepte el convenio.

Art. 575.—Si no se hiciere saber el convenio al fiador, éste no permanecerá obligado.

Art. 576.—Todas las acciones del menor contra el tutor, sus fiadores y garantes, por hechos relativos á la administración de la tutela, quedan extinguidas por el lapso de cuatro años, contados desde el día en que el menor, siendo ya mayor, haya recibido los bienes y la cuenta de la tutela.

Art. 577.—Si el tutor cometió dolo ó fraude en la entrega de los bienes, ó si hubiere falsedad, omisión ó error de cálculo en la formación de la cuenta, el cargo que resulte al tutor y la duración de las acciones se sujetarán á las reglas que para esos casos prescriban las leyes.

Art. 578.—Lo dispuesto en el artículo anterior se observará en el caso de que, fenecida la tutela, el menor, siendo ya mayor de edad, celebre algún convenio con quien fué su tutor, ya sobre los actos administrativos de éste, ya sobre los resultados de las cuentas.

Art. 579.—Si la tutela hubiere fenecido durante la minoridad, el menor podrá ejercitar las mismas acciones contra el primer tutor y los que le hubieren sucedido en el cargo, computándose entonces los términos desde el día en que llegue á la mayor edad.

**TUTOR.**—La persona destinada primariamente para la educación, crianza y defensa, y accesoriamente para la administración y gobierno de los bienes del que quedó sin padre antes de la edad de catorce años siendo